



“Un mal planteamiento del uso de la iluminación te arruina el baño por completo”

Con estudios en Barcelona y el País Vasco y más de 66.000 seguidores en su perfil de Instagram, Maria Bermúdez dirige como interiorista su marca personal conocida con el original nombre de Quefalamaria. Hemos querido saber la importancia de los baños en sus proyectos y nos ha deleitado con interesantes reflexiones y consejos profesionales.

Al hablar de los baños como estancia, hay quien va un poco más allá y habla también del 'momento baño', entendiéndolo como el rato que le dedicamos a nuestra higiene diaria, a nuestra rutina de autocuidado en ese espacio de la casa. *"Este momento ha aumentado significativamente de valor hoy por hoy, porque la gente también ha tomado mayor conciencia del valor de sentirse bien en su casa"*, explica **Maria Bermúdez**, interiorista y fundadora del estudio *Quefalamaria*. Y, para ello, se busca que el baño sea un lugar cómodo, práctico, ordenado y limpio en el que contar con espacio suficiente para moverse y llevar a cabo con mimo dicha higiene. *"Te diría que incluso nos gusta verlo como nuestro rincón 'spa', nuestro espacio más íntimo y privado y, por eso, cada vez le estamos dando una prioridad más elevada dentro de la planificación de una reforma integral"*, añade la interiorista catalana.

Pero, en clave de diseño y atendiendo a esta tendencia creciente, surge la pregunta de si el baño debe proyectarse como una estancia aparte o si ha de mostrar cierto hilo conductor con las del resto de la casa. Según el estudio de interiorismo *Quefalamaria*, la prioridad es buscar un hilo conductor que una y justifique la decisión de su distribución, sus acabados y su mobiliario *"pensando que forma parte de una vivienda y una familia con unas necesidades muy concretas, con un estilo afín y con una propuesta conceptual de esa casa en la que el baño, al igual que el resto de espacios, juega un papel importante"*, afirma Maria Bermúdez.

También reconoce que los baños dan mucho juego a la hora de diseñarse, especialmente los aseos de menor tránsito, donde se puede apostar por algo más singular o fuera de ese hilo conductor, simplemente a raíz del hecho de ver una pieza de esas que despiertan un 'amor a primera vista'. Y cuando eso sucede, comenta Bermúdez, *"bien venga de alguna referencia que el cliente haya visto o el estudio crea que ese toque puede realzar el espacio, se propone y se integra con el apoyo del resto de elementos que conformarán el espacio"*.

Recomendaciones de diseño según el baño de la casa

Hay que tener en cuenta que la vivienda puede tener uno o varios baños, pero todos ellos han de cumplir una serie de premisas como, por ejemplo, según la interiorista, que sean cómodos y de fácil limpieza, y que funcionen bien a nivel de distribución, es decir, que cubran las necesidades para las que han sido diseñados. *"Para mí esto es lo básico, en lo que no se puede fallar a la hora de diseñar el baño. ¡Y no he entrado siquiera a hablar de acaba-*

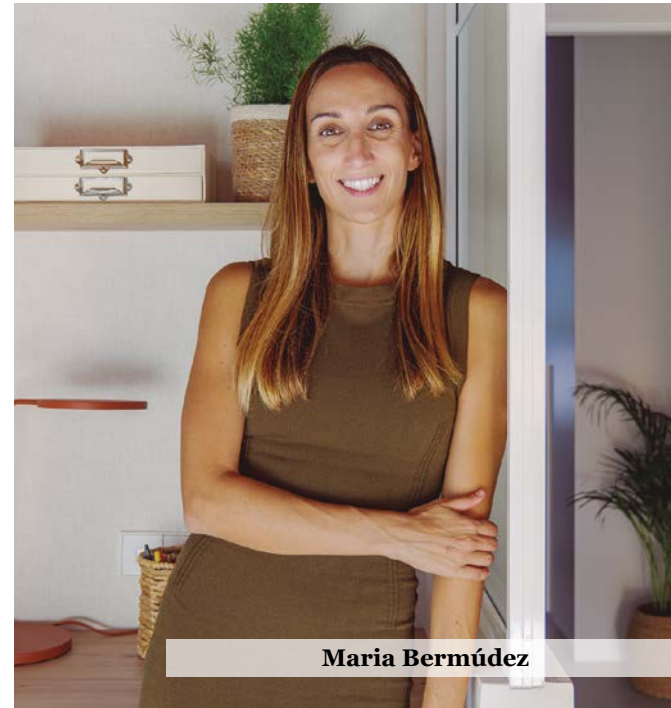
dos, luz, materiales...!" Esta fase posterior es la que ya habría que aplicar dependiendo de si se trata de un aseo de cortesía, un baño infantil o el que está en la suite o el dormitorio principal de la casa.

En los primeros, como dice unas líneas antes, *"tiene mayor cabida arriesgar y lucirse con una propuesta de mayor originalidad, aprovechando que están pensados para recibir a los invitados"*. Entre algunos elementos que pueden servir de ejemplo en este sentido, la interiorista destaca un papel pintado para todas las paredes, una iluminación más escénica o, incluso, darle mayor importancia a la estética del mueble antes que a su propia capacidad de almacenamiento. En los baños infantiles, por su parte, se tiende mucho a usar piezas de mosaico o piezas de pequeño formato destonificadas, tanto para suelos como paredes. Por contra, en los baños en suite, el estudio recomienda piezas de gran formato inspiradas en la piedra natural, *"que nos da esa base más madura y elegante sobre la que seguir diseñando"*.

La importancia del estudio lumínico del baño

De todas las estancias de la vivienda, si hay alguna que se puede permitir no tener ventilación natural es el baño, siendo más habitual en los pisos, ya que se sitúan en la parte central, y entonces hay que recurrir a extractores para el tema de los olores. Y esta cuestión representa otro problema, y es la falta también de iluminación natural, porque no hay ventanas o porque dan a un pequeño patio de luces, siendo más acusado si el piso está en las plantas inferiores del edificio. Y precisamente, el elemento vinculado a la iluminación es el que, para Maria Bermúdez, por encima de los otros ya comentados, si no se plantea bien su uso, *"te puede arruinar el baño por completo"*.

El primer paso, pues, además de ver si se cuenta o no con luz natural, es saber si el baño dispone de espacio para falso techo donde instalar los focos empotrados. Dado el planteamiento del baño como espacio para relajarse, *"como interioristas, tenemos que ser capaces de proponerle a los clientes diferentes opciones de iluminación según lo que busquen"*, explica. Esto significa: una buena iluminación a modo general para las necesidades más



Maria Bermúdez

©Phelipe Eizaguirre Decophoto

"En los aseos se puede apostar por algo más singular o fuera del hilo conductor que se respeta en el diseño de toda la casa"

¿Cómo es el baño ideal de Maria Bermúdez?

“Para mí, el baño ideal debe permitirme poder guardar en el mueble del lavabo todo lo que uso en él y también tener a la vista mis productos de rutina diaria para ponérmelo fácil. Para ello, si pudiera, sacaría unas baldas de unos 40 centímetros entre paredes justo al lado del mueble. Frente a mí no puede faltar un gran espejo, que multiplique la luz y la sensación de amplitud. Y también trataría de contar con una bañera; aunque el día a día las duchas mandan, agradezco disponer de la oportunidad de darme un baño un día puntual. Seguramente también seleccionaría un inodoro con bidé incorporado, suspendido y con descarga oculta, así cuento con dicha función si la preciso, sin necesidad de ocupar un espacio que, en caso de sobrarme, utilizaría seguramente para crear un mueble columna adicional en el que, en la parte inferior, sacaría una puerta extraíble con el cesto de la ropa para lavar y, en la parte superior, la dedicaría al ajuar de toallas y mini despensa del baño.

En cuanto a los materiales, apostaría por el uso de pocos y que remitan a la piedra natural en tonos suaves, con una paleta beige/terra, los muebles en madera roble tostado y las griferías empotradas en bronce cepillado. Trataría que la mampara de la ducha fuera un único cristal de suelo a techo y que el desagüe de la misma fuera lineal y oculto. Los champús los ordenaría en una hornacina horizontal en la que también, seguramente, tendría un par de plantas que les encante la humedad. El toque de color lo aportaría con el textil de baño y posiblemente con unos cuadros que colocaría en la pared que tuviera disponible”.

habituales, repartida entre la zona del inodoro y el mueble de lavabo. También una luz totalmente indirecta con led en la zona de ducha o bañera para tomarse un baño relajante (incluso con opción de ser regulable), que se puede esconder en un cortinero dentro del falso techo, creando una tapa en superficie perimetral contra pared, o si se ha diseñado alguna hornacina en la pared para los jabones, también es un buen sitio para introducir esta iluminación más indirecta y suave. No puede faltar tampoco una luz frontal que permita eliminar las sombras del rostro delante del espejo para maquillarse o afeitarse, pudiendo incluir espejos que lleven su propia iluminación, con apliques laterales o en su parte superior. En esta zona también plantea la opción de disponer de focos empotrados en el techo, pero en la distancia exacta entre el rostro y la pared del espejo, entre unos 22-25 centímetros.

Es tal el estudio lumínico que requiere un baño, que la interiorista también plantea una luz de posición *“que se encienda con un simple detector para aquellas veces en que a medianoche hay la necesidad de ir al baño y no quieres exceso de luz para evitar desvelarte. E, incluso, una luz propia dentro del mueble de lavabo”.*

Colores y accesorios decorativos

El estilo propio del estudio de interiorismo marca mucho la línea que siguen todos sus proyectos, y en el caso de Quefalamaria, si hablamos del uso de los colores en el baño, tienden a implementarlos poco, salvo en algunos casos de baños infantiles. *“No te sabría decir un motivo concreto, aunque supongo que va unido a la temporalidad con la que solemos proyectar nuestras casas”,* explica Bermúdez.

Lo que sí tiene claro es la importancia de los accesorios decorativos en el baño a la hora de ayu-

dar a hacer que el orden diario de este espacio funcione, y valora las *“miles de propuestas”* que existen; eso sí, dice que hay que pensar siempre en las personas que van a usarlo. Como pautas que tiene en cuenta, destaca que los acabados de los accesorios han de ir a juego con las griferías y la perfilera de la mampara para conseguir una mayor integración. Y también se debe estudiar la elección de su diseño, *“más moderno o más clásico en la medida que hayamos seleccionado los materiales y el mobiliario del baño”,* concreta la fundadora del estudio. ■

“Como interioristas, tenemos que ser capaces de proponerle a los clientes diferentes opciones de iluminación según lo que busquen”



©Biderbost photo